



Taft Family Center

"You can feel the school coming together"

By Melia Franklin

Like many parents of children attending Taft Elementary School in Redwood City, Laura Jiménez (not her real name) struggles to make ends meet. Mother of three children—including first-grader Gloria (also not her real name), a four-year-old son, and a five-month-old daughter—she works the graveyard shift stocking grocery shelves and cares for her children during the day. "It's too much stress," she says. "I don't get enough sleep."

When she learned that Gloria was having difficulty in class, Jiménez sought help from Taft's mental health specialist, a San Mateo County employee stationed at the Taft Family Center, a school-based family resource center (FRC).

Gloria now sees the specialist, Connie Alonzo-Frisz, once a week for group therapy. Alonzo-Frisz also observes Gloria in class and talks with her teacher about managing her behavior and helping her focus. Jiménez meets with Alonzo-Frisz for advice on how to help her daughter and manage her own stress. With the specialist's encouragement, Jiménez saw her doctor, who prescribed medication and therapy for stress and depression.

Now Jiménez is getting involved with her daughter's schoolwork and communicating with her teacher. "I'm always asking her, what is she doing in class? Does she like it?" says Jiménez. "I listen to her and sit down with her doing homework. I never did that before because I'm always busy."

But now, she says, "I told my boyfriend I really need help!" So he cares for the younger children while she works with her daughter.

The support for Jiménez and Gloria is paying off. "My daughter has improved," says Jiménez. "She's learning about reading. She's more enthusiastic. Now, when I check her papers, sometimes it says, 'Excellent job!'"

FAMILY SUPPORT = ACADEMIC PROGRESS

One of four Redwood City Family Centers (RCFC), Taft Family Center is operated as a collaborative between RCSD, city, county, and non-profits such as Peninsula Conflict Resolution Center, Children's Place, and Youth and Family Enrichment Services. Taft Family Center offers students and family members on-site counseling, classes, leadership opportunities, home-visiting, and links to



At the Taft Family Center, kids can get one-on-one attention from staff members.

services—all with the goal of promoting students' school success. "We had a lot of children coming to school with basic survival needs," recalls Rosemarie Perez, a teacher who helped write the 1992 Healthy Start grant that initiated the family centers.

"Without their basic needs met—food, clothing, rent, emotional support—it is very difficult for a child to learn," says Taft Principal Michelle Griffith. The family center helps with "all those things that are needed for the child to succeed in school"—attendance, mental health, nutrition, parenting skills. Now, "you can feel the school com-

ing together," enthuses Griffith. Annual evaluations of student progress show steady improvement. For example, between the 2001-02 and 2002-03 school years, the number of students rated as "far below basic" in language arts went down from 42 to 30 percent, while the number at the "basic" level increased from 20 to 31 percent. Over the past three years, Taft's Academic Performance Index increased 150 points.

In addition, attendance has increased to 95 percent and "parent participation is huge!" says Griffith. The family center, she says, is a "vital component to our school getting on the right track."



Centro Familiar Taft

"Puedes sentir que la escuela está funcionando bien"

Por Melia Franklin

Al igual que muchos padres de niños asistiendo a la Escuela Taft Elementary de Redwood City, Laura Jiménez (nombre ficticio) tiene que esforzarse para llegar a fin de mes. Madre de tres hijos—incluyendo a Gloria, en primer grado (también nombre ficticio), un hijo de cuatro años y una hija de cinco meses—trabaja en el turno de la noche colocando alimentos en las estanterías y se ocupa de cuidar sus hijos durante el día. "Es demasiado estrés", dice. "No duermo lo suficiente".

Cuando supo que Gloria estaba teniendo dificultades en clase, Jiménez buscó la ayuda de la especialista en salud mental de Taft, una empleada del condado de San Mateo destinada en el Centro Familiar Taft, un centro de recursos familiares (FRC, en inglés) con asiento en la escuela.

Gloria ahora ve a la especialista Connie Alonzo-Frisz una vez por semana para hacer terapia grupal. Alonzo-Frisz también observa a Gloria en clase y habla con su maestra sobre cómo manejar su comportamiento y ayudarla a concentrarse. Jiménez a su vez se reúne con Alonzo-Frisz para obtener consejos de cómo ayudar a su hija y controlar su propio estrés. Con el apoyo de la especialista, Jiménez vio a su doctor, quien le prescribiera medicinas y terapia para el estrés y la depresión.

Ahora Jiménez está involucrándose más en la tarea escolar de su hija y comunicándose con su maestra. "Siempre le estoy preguntando qué es lo que está haciendo en clase, y si le gusta", dice Jiménez. "La escucho y me siento con ella para hacer la tarea. Nunca había hecho eso antes porque estoy siempre ocupada".

Pero ahora, agrega Jiménez, "le dije a mi novio que realmente necesito ayuda" y él se ocupa de los más chiquitos mientras ella trabaja con su hija.

El apoyo a Jiménez y Gloria está dando resultados. "Mi hija ha mejorado", dice Jiménez. "Está aprendiendo a leer, está más entusiasmada...Ahora cuando miro sus trabajos veo que algunos dicen: '¡excelente trabajo!'"

APOYO DE LA FAMILIA = PROGRESO ACADÉMICO

El Centro Familiar Taft—uno de los cuatro Centros Familiares de Redwood City (RCFC) administrados por la organización sin fines de lucro Centro para la Resolución de Conflictos de Península—ofrece a los estudiantes y a sus familias terapia en las instalaciones de la escuela, clases, oportunidades de liderazgo y visitas a domicilio, todo ello con el objetivo de promover el éxito escolar de los estudiantes. "Teníamos un montón de niños que llegaban a la escuela con necesidades básicas de supervivencia", recuerda Rosemarie Pérez, una de las maestra que en 1992 ayudara a escribir la solicitud de subvención de *Healthy Start* que diera origen a los centros familiares.

"Si sus necesidades básicas no están satisfechas—comida, ropa, alquiler, apoyo emocional—es muy difícil que el niño pueda aprender", dice la directora de Taft, Michelle Griffith. El centro familiar ayuda con "todas las cosas necesarias para que al niño le vaya bien en la escuela": asistencia, salud mental, nutrición, consejos para padres.

Ahora "puedes sentir que la escuela está funcionando bien", declara Griffith con entusiasmo. Las evaluaciones anuales de progreso escolar demuestran una firme mejora. Por ejemplo, entre los ciclos académicos 2001-02 y 2002-03, el número de estudiantes clasificado como "muy por debajo del mínimo" en lengua y artes bajó del 42 al 30 por ciento,

mientras que el número que alcanzó el nivel "básico" aumentó del 20 al 31 por ciento. En el curso de los últimos tres años, asimismo, el Índice de Rendimiento Académico de Taft aumentó en 150 puntos.

Además de todo esto, la asistencia ha subido hasta alcanzar el 95 por ciento, y "¡la participación de los padres es enorme!", exclama Griffith. El centro familiar, dice, es un "componente clave en poner a la escuela en la senda correcta".

SATISFACIENDO NECESIDADES, CONSTRUYENDO CONFIANZA

Satisfacer las necesidades del estudiante y su familia "es un compromiso conjunto entre la escuela y el centro familiar", dice Mirna Bonilla, coordinadora del Centro Familiar Taft. Los maestros derivan los niños al personal del FRC cuando observan problemas. El Centro Familiar "puede estar más cerca de las familias; tienen contacto a otro nivel", dice Pérez.

Un maestro hace poco derivó a un niño al centro familiar al notar que aquel parecía aislado del mundo y preocupado, y al que sus ropa parecían quedarle pequeña. A través de una entidad local sin fines de lucro, Bonilla proveyó uniformes escolares nuevos. "Primero atacamos las necesidades básicas", dice. Luego el especialista en salud mental se ocupó de observar al niño y lo derivó a

¡El Apoyo Familiar Funciona!
es una serie en seis entregas patrocinada por el Fondo Evelyn y Walter Haas Jr. y a la Fundación S.H. Cowell.
Para más información, ponerse en contacto con Melia Franklin, 510-444-7136, aacmelia@4children.org

Family Support Works! is a six-part series supported by the Evelyn and Walter Haas Jr. Fund and the S.H. Cowell Foundation. For more information contact Melia Franklin, 510-444-7136, aacmelia@4children.org

MEETING NEEDS, BUILDING TRUST

Meeting student and family needs “is a partnership between the school and the family center,” says Mirna Bonilla, site coordinator for Taft Family Center. The teachers refer kids to FRC staff if they observe problems. The Family Center “can get closer to families—they have contact at a different level,” says Perez.

One teacher recently referred a child to the family center when she noticed that he seemed withdrawn and worried, and his clothing didn’t seem to fit anymore. Through a local nonprofit, Bonilla provided new school uniforms. “We address the basic needs first,” she says. Then the mental health specialist observed him and referred him for counseling. When he revealed he was worried because the family didn’t have enough food, “we called to talk to the mom—we know the family,” Bonilla says. When the mom said her husband had lost his job, “We started brainstorming with her about where to connect with other resources,” says Bonilla, and the family hung on until the husband got another job.

When children feel that “it’s safe to say, ‘I don’t have this,’ it makes them want to come to school,” says Bonilla. The same is true for parents. Now, Jiménez says, “I can go to school and

say, ‘I need help. I need advice. I don’t know what to do.’”

KEYS TO SUCCESS

- **Weekly team meetings**, which include the family center site coordinator, vice principal, mental health specialist, and benefits analyst, help meet the family’s needs on many levels.
- **Teachers and family center staff support each other.** The counselor “can give me recommendations,” says teacher Rosemarie Perez, “and I can say, ‘This is what works for him [in the classroom].’”
- **Parent Involvement and Leadership Facilitators (PILFs)** offer translation at parent-teacher conferences and school events, says Karin Kelley-Torregroza, director of RCFC. They also coach parents on bringing concerns to teachers, administrators, and even the school board.
- **Monthly coffees with parents and the principal** allow parents to bring questions, concerns, and ideas. “It’s their meeting,” says Griffith. “I’m there to listen to them. If parents have concerns, they can feel more comfortable bringing them to me. And when we need to reach out to

them for support, they’re more willing to work with us.”

- **The school’s leadership and Family Center staff work together.** Principal Griffith’s advice: “Do the planning together, instead of saying, ‘We’re doing this, and oh, by the way, can you come?’”
- **Public and private agencies collaborate** so families can access comprehensive services in their neighborhood schools, rather than traveling downtown.

Redwood City Family Centers:
650-569-3868

WHAT IS AN FRC?

The family resource center (FRC), part of an innovative strategy to promote healthy families and communities, is a warm and welcoming community hub that engages families in a variety of programs and activities that build on their strengths and meet basic needs. FRCs respond to what the community says it needs and often work in partnership with other community agencies.

The research shows:

Family support programs improved children’s cognitive, social, and emotional development and school performance, according to a national survey of research reports on 260 family support programs. (Abt Associates)

In several studies that followed family support program participants over a period of years, children in participating families scored better than comparison groups in measures of language development, reading, school attendance, social adjustment, and intelligence for up to 10 years, according to a review of six family support studies. (Edna Comer and Mark Fraser)

Parent involvement and support for education is a better predictor of student achievement than income or social status. (Research review by San Diego County Office of Education)

La investigación demuestra:

Los programas de apoyo familiar mejoraron el rendimiento escolar y el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños, de acuerdo a una encuesta nacional de reportes de investigación incluyendo 260 programas de apoyo familiar (Abt Associates).

En varios estudios de seguimiento de participantes en programas de ayuda familiar sobre un período de varios años, los niños de familias participantes tuvieron mejor puntaje en comparación con otros grupos en evaluaciones de desarrollo lingüístico, lectura, asistencia escolar, comportamiento social e inteligencia hasta un período de 10 años, de acuerdo a una revisión de seis estudios de apoyo familiar (Edna Comer and Mark Fraser).

La participación activa de los padres y el apoyo de éstos a la educación (de sus hijos) es mejor predictor del logro del estudiante que el nivel de ingresos o el estatus social. (Revisión de investigaciones realizada por la Secretaría de Educación del condado de San Diego).

terapia. Cuando éste reveló que estaba preocupado porque su familia no tenía casi para comer, “llamamos para hablar con la mamá; nosotros conocemos a la familia”, dice Bonilla. Cuando la mamá dijo que su marido había perdido el trabajo, “empezamos a pensar todos juntos cómo podíamos conectarla con otros recursos”, dice Bonilla, y la familia se mantuvo a flote hasta que el marido consiguió otro trabajo.

Cuando los niños sienten que “pueden decir ‘no tengo esto’, eso los hace querer venir a la escuela”, dice Bonilla. Lo mismo es verdad para los padres. Ahora, dice Jiménez, “puedo ir a la escuela y decir ‘necesito ayuda; necesito consejo; no sé qué hacer’”.

CLAVES PARA EL ÉXITO

- **Reuniones grupales semanales** incluyen al coordinador del centro familiar, el vice-director, el especialista de salud mental y el analista de beneficios sociales, y ayudan a satisfacer las necesidades de la familia en muchos niveles.

- **Los maestros y el personal de apoyo del centro familiar se ayudan unos a otros.** El consejero “puede darme recomendaciones”, dice Pérez, “y yo puedo decir: ‘Esto funciona bien para él/ella [en el aula]’”.
- **Facilitadores para la Participación de Padres y el Liderazgo (PILFs, según sus iniciales en inglés):** ofrecen servicios de traducción en las reuniones entre padres y maestros y

¿QUÉ ES UN FRC?

El Centro de Recursos para la Familia (FRC), parte de una estrategia innovadora para promover familias y comunidades saludables, es un ámbito comunitario cálido y seguro que involucra a las familias en una variedad de programas y actividades apoyándose en las capacidades de éstas y ayudándolas a satisfacer sus necesidades básicas. FRC responde a lo que la comunidad dice necesitar y trabaja a menudo en colaboración con otras agencias comunitarias.

en los eventos escolares, dice Karin Kelley-Torregroza, directora de RCFC. También aconsejan a los padres sobre cómo hacer conocer sus preocupaciones ante los maestros, funcionarios de la escuela, o incluso ante el consejo escolar.

- **Cafés mensuales con los padres y el director de la escuela** permite a los padres hacer conocer sus preguntas, preocupaciones e ideas. “Es su reunión”, agrega Griffith. “Yo estoy aquí para escucharlos. Si los padres tienen preocupaciones, pueden sentirse más cómodos trayéndolas a mi conocimiento. Y cuando necesitamos acercarnos a ellos para que nos den ayuda, están más dispuestos a trabajar con nosotros”.

- **Las autoridades de la escuela y el personal del Centro Familiar trabajan juntos.** La directora Griffith aconseja: “Planificar juntos, en vez de decir: ‘estamos haciendo esto, y por cierto, ¿puede venir?’”
- **Las agencias públicas y privadas colaboran** de modo tal que las familias puedan acceder a todo tipo de servicios en las escuelas del barrio, en vez de tener que viajar hasta el centro.

Centros Familiares de
Redwood City: 650-568-2188



Ruth Brown,
enfermera escolar
(al centro), con una
familia participante
del Centro
Familiar Taft.